



## II Jornadas de investigación literaria. *Philobiblion*

ASOCIACIÓN DE JÓVENES  
HISPANISTAS  
de la Universidad  
Autónoma de Madrid

Tras su exitoso inicio el año pasado en las I Jornadas de Investigación Literaria, la Asociación de Jóvenes Hispanistas de la Universidad Autónoma de Madrid, *Philobiblion*, celebró sus II Jornadas con una convocatoria que logró reunir a más de 60 jóvenes investigadores de la literatura y el pensamiento en lengua española durante tres días, distribuidos en 20 mesas de comunicaciones con una gran variedad cromática en sus contenidos y metodologías.

En la inauguración del evento, Pedro Álvarez de Miranda recordó que el adjetivo de “hispanista” solía atribuirse a los investigadores cuya lengua materna no es el español y que su objeto de estudio y de interés científico y profesional se ha inclinado a la investigación de la literatura española. Hoy en día, ser hispanista se extiende también a los investigadores y estudiantes españoles e iberoamericanos cuya especialidad son los textos manuscritos o impresos, inéditos o editados que corresponden al mundo hispánico.

Desde el punto de vista de la filosofía española e iberoamericana, una gran parte de ese pensamiento está vertido no a través de tratados académicos, escolásticos o rígidos, sino como decía Unamuno, en la literatura. Por esta razón, las comunicaciones presentadas en este Congreso constituyen un aporte no solo al ámbito del pensamiento en español, sino a la filosofía y a la cultura universal. Además de los análisis filológicos y lingüísticos, también se abrieron las puertas a intervenciones que versaron sobre una temática titularmente

filosófica, generando así un gran intercambio intelectual y un ambiente interdisciplinario donde fue posible apreciar las conexiones que existen entre pensamiento y literatura. Probablemente, esa separación sea más ficticia que real y su razón de ser obedece más a cuestiones administrativas y políticas antes que a un estudio riguroso sobre la propiedad de cada disciplina.

Al parecer, esta unidad natural entre filosofía y literatura ha sido recuperada primordialmente por los filólogos, debido a que en la mayoría de sus trabajos se puede apreciar cómo aparecen los temas propios de la filosofía aterrizados y desarrollados en las obras literarias estudiadas: la otredad, la soledad, el amor, el símbolo, la memoria, la cultura, la sociedad, la ética, la política, la libertad, la religión, la historia, la antropología, la belleza, el ser, la poética, el lenguaje y la identidad fueron algunos ejes de análisis de las comunicaciones presentadas en el Congreso; temas que, como se puede apreciar, constituyen en mayor o menor medida, las principales preocupaciones de la encrucijada filosófica.

En la Mesa 1 sobre Narrativa española del siglo XX, Gustavo Adolfo Díaz Contreras expuso el tratamiento de lo Fantástico y el otro (entendiendo la alteridad como diferencia) de la escritora catalana Cristina Fernández Cubas en la novela *Los altillos de Brumal*. A continuación, María Martínez Deyros habló sobre los borradores de Miguel de Unamuno y los comentarios que el filósofo vasco dejó escritos en el proceso de la composición de sus poemas. Posteriormente, Miguel Ángel Martín-Hervás Jiménez estudió la evolución intelectual del pensamiento de José Martínez Ruiz, *Azorín*, desde sus primeros escritos hasta la configuración de su tetralogía crítica (1912-1915). Para terminar, se apreció cómo Ana María Matute plasmó el tema de la soledad, la incomunicación y el aislamiento en la infancia en su novela *Los niños tontos*, gracias a la exposición de Clara Briones Cendrero.

Como el barroco ofrece una visión alternativa de la modernidad, su trascendencia relució sobre todo a través de la poesía y el teatro. En la Mesa 2, Alessandra Ceribelli trató el tema del amor en el siglo XVII a través de la influencia de los poetas de la familia Tasso en Francisco de Quevedo. Por su parte, Cristina Barreda Villafranca reflexionó sobre este tema en la comedia de Lope de Vega *Más pueden celos que amor*, destacando sus peculiaridades y testimonios. Del mismo Fénix, Ismael López Martín distinguió la presencia de la anagnórisis (descubrimiento de la identidad de una persona que no se conocía) y el símbolo en *Los comendadores de Córdoba*. El tema de la identidad también se manifestó no solo a nivel bibliográfico, sino al momento de atribuir las obras a algún autor. Así, Esperanza Rivero Salmerón describió los problemas para identificar si la comedia *Cautelas* son amistades había sido escrita por Felipe Godínez o por Agustín Moreto.

Sin embargo, el barroco también tuvo una gran producción narrativa o en prosa, de la cual la Mesa 3 fue un claro ejemplo. Fernando José Pancorbo Murillo se refirió a la codificación cultural y al pensamiento hebreo de Joseph Penso de la Vega. A continuación, Diego Medina Poveda disertó sobre el tema de los vicios y las virtudes en la obra de Simón de Castelblanco y su obra de carácter moral. Sobre este tema, Manuel Piqueras Flores cerró la mesa planteando la divergencia entre el carácter ético y el carácter estético de la obra *El caballero puntual* de Alonso Salas Barbadillo.

Si el barroco fue el movimiento que surgió después del encuentro de dos mundos, después de tres siglos de virreinato la América de lengua española consolidó su independencia y se dividió en nuevas y diferentes naciones. El fruto artístico a nivel literario de esos nuevos países es un núcleo hoy por hoy imprescindible en los estudios filológicos. Por ello, la Mesa 4 fue la primera de cinco dedicadas a la literatura

hispanoamericana. Allí, Cristian Vidal Barría compartió cómo una novela mapuche pudo fungir como un discurso intercultural debido al contenido de valores sociales que portaba. Después, Celia de Aldama Ordóñez presentó la recepción que tuvieron las vanguardias italianas encabezadas por Marinetti y Pirandello en Buenos Aires. Finalmente, Isabel Abellán Chuecos trató cómo el tema de la fábula animal fue desarrollado por los escritores Mario Benedetti y Virgilio Piñera.

De la narrativa hispanoamericana se pasó a la poesía en la Mesa 5, donde María Álvarez de la Cruz expuso la presencia de Rusia en la poesía del colombiano Álvaro Mutis, con una amplia connotación social. Ronald Campos López planteó el concepto del “ser hispanocristiano” y la denuncia sociopolítica en la novela *El viaje interminable* del costarricense Laureano Albán. Al final, Sergio Ojeda Mora también habló sobre literatura de Centroamérica, enfatizando la poesía política de Ernesto Cardenal y Gioconda Belli.

Para cerrar la primera jornada, la Mesa 6 se refirió a la literatura europea del siglo XIX y XX con un enfoque también político y cultural. En primer lugar, Manuel López Forjas habló sobre un esbozo de un tratado de Filosofía de la Historia del pensador aragonés Joaquín Costa y el papel de España en la historia universal. De Aragón se pasó a Cataluña para conocer las formas de vida catalana según los ensayos de Jaume Vincens Vives y Josep Ferrater Mora, gracias a Roberto Dalla Mora. En el tema del teatro, Anne Laure Feuillastre expuso el tema del Nuevo Teatro a mediados del siglo XX en la España franquista y cómo esa vanguardia ejercía un contrapoder hacia el régimen. Francisco-Julián Luján Serrano concluyó el día con una comunicación sobre la parodia en el dramaturgo español Jordiell Poncela, quien reinterpretó la figura de Sherlock Holmes.

Por la mañana del jueves 28 de mayo, la Mesa 7 versó entre la filosofía política medieval y el pensamiento religioso en el Siglo de Oro español. En primer lugar, Isidro Luis Jiménez hizo un ejercicio de distinción entre la realidad histórica y la realidad literaria a partir de la obra del Mío Cid y la relación entre los Infantes de Carrión y las hijas de Rodrigo Díaz de Vivar. A continuación, Paulo Vélez de León mostró el surgimiento del término “metafísica” en lengua española a través de los tratados de Gundisalvo y Alfonso X el Sabio. Como los géneros literarios son las formas en las que se plasma el pensamiento, Jorge Roaro destacó cómo a través de la escritura en diálogos, Juan Ginés de Sepúlveda planteó el problema del derecho de conquista en su obra *Democrates Alter*. Para cerrar la mesa, Blanca Santos de la Morena expuso la presencia del pensamiento religioso de Cervantes en *La Galatea*, distinguiéndola como una novela pastoril atípica; en la cual se respetaban a la perfección los contenidos fidedignos de la doctrina sacra.

De nuevo hacia Latinoamérica, Alba Saura Clares inauguró la Mesa 8 describiendo las variaciones de *Macbeth* de Shakespeare en el teatro argentino durante la dictadura y después de ella. A continuación, Ángela María García Soria habló sobre la presencia del cuento indigenista en las revistas del México decimonónico. Sobre el tema del amor y sus representaciones, Andrés Mesa Guarín observó la presencia de esa relación en las novelas y poemas del escritor argentino Macedonio Fernández. Finalmente, Borja Cano Vidal habló la posibilidad de una “ontología menor” en *Lumpérica*, la primera novela de la escritora chilena Diamela Eltit.

La Mesa 9 estuvo dedicada a la narrativa española del siglo XX, en particular a escritores cuyas experiencias personales los llevaron a comprometerse con alguna causa política nacional o internacional. En primer lugar, Jesús Guzmán Mora habló sobre la crónica de viaje a Rusia del Isidoro Acevedo, uno de los fundadores del Partido Comunista Español, titulada *Russian Red*. Después, Leticia Gándara Fernández presentó la poco conocida obra literaria del pintor Timoteo Pérez Rubio, quien se casó con la pensadora

Rosa Chacel. Por su parte, yendo hacia el norte de España, Javier Rivero Grandoso compartió un acercamiento a la narrativa criminal bilbaína a través de los autores Juan Bas y José Javier Abasolo. Cruzando el Atlántico y fijándose particularmente en las *Ventanas de Manhattan*, Juan José Mosquera guió al público a lo largo de las ambivalencias de la obra de Antonio Muñoz Molina.

Regresando al texto escrito en verso del siglo XX español, Damián Cuenca Abela abrió la Mesa 10 con su comunicación sobre la poesía erótica de Miguel Hernández y su tratamiento de la sexualidad. A continuación, Eva Álvarez Ramos identificó cómo Francisco Brines a mediados de siglo perteneció a una generación que combinó la tradición clásica de la poesía con el culturalismo. Desde un enfoque más biobibliográfico, Sergio García García habló sobre la relación entre la experiencia vital y la poesía de Claudio Rodríguez. Finalmente, no podía faltar la presencia de la poesía de Juan Ramón Jiménez, en un estudio de Tibusay López García sobre la métrica en los romances de *La soledad sonora*.

Actualmente, el propio desarrollo de los métodos de investigación ha permitido seguir las huellas de los objetos de estudio en fuentes que antes serían discriminadas como obras menores. Tal es el caso de los epistolarios, a los cuales estuvo dedicada la Mesa 11. Andrea Toribio Méndez puso el ejemplo de la *Correspondencia privada* de Esther Tusquets como un caso de autoficción. Por su parte, Fabio Zamarreño Méndez presentó cómo la relación epistolar entre Américo Castro y Pedro Salinas expresaba el dolor que padecieron aún después de la guerra civil española. También se apreció el caso de haber una dicotomía entre ser escritor y ser amante en las cartas que el escritor de la generación del 27 Juan Chabás escribió a Josefina de la Torre, según la presentación de Laura Hatry.

Una de las principales líneas de investigación de la filología es la literatura comparada, la cual permite una hermenéutica distinta que no solo pone el texto en su contexto, sino en relación con otros. La Mesa 12 dio cuenta de esta relación, comenzando con la lectura de Luis Punte Pérez de la relación entre la teoría estética de Walter Benjamin y el aura en la poesía de Borges. Esta comunión entre filosofía y poesía también fue vista por Helena Isabel Pinto Alves a través de la interpretación de *El muro* de Jean Paul Sartre y los símbolos en los versos de Alejandra Pizarnik. Al final, Alba Fernández Fernández destacó el diálogo de luces y sombras entre Alejo Carpentier y Josep Conrad.

Siempre acudiendo y volviendo a Hispanoamérica, la Mesa 13 se consagró a la narrativa de corte geopolítico durante el siglo XX. Sara Fernández Polo comenzó con una reflexión sobre Martín Rejtman y la búsqueda de una nueva poética que explicara la realidad que vivió en Argentina. Posteriormente, Francisca Sánchez Martínez se enfocó en la Trilogía del mexicano Jorge Volpi y su poética global, pensando desde la perspectiva de América Latina. Desde un enfoque más biográfico, Martina Mateo Jiménez expuso la relación entre infancia y escritura en el argentino Rodrigo Fresán. Para mostrar la unidad cultural de América Latina dentro de la necesidad de una poética global, las tres expositoras sorprendieron a la audiencia con una lectura alternada y rítmica de textos de sus respectivos autores.

La jornada del jueves culminó con la Mesa 14 y un abanico interdisciplinar que refuerza la tesis sobre la elasticidad y omnipresencia del discurso literario. En primer lugar, Elena Navrotskaya dio a conocer la presencia y el tratamiento de Rusia en los periódicos literarios españoles en la primera mitad del siglo XX hasta el comienzo de la guerra civil. A continuación, María de las Mercedes Gutiérrez Ayensa compartió su interpretación de *El libro flotante* de Caytran Dölphe como una ficción náufraga. Finalmente, Montserrat Pena Presas cerró el día con una reflexión sobre el aprendizaje causado por la literatura y la importancia de enseñar en la formación básica a los autores clásicos.

La segunda sesión interdisciplinar formó la Mesa 15 durante la mañana del viernes. Alejandra Pizarnik fue comparada esta vez con René Magritte en cuanto al lenguaje y su referencialidad, de acuerdo a la comunicación de Catalina Arancibia Durán. De la pintura se pasó al cine y las adaptaciones cinematográficas de la novela galdosiana *Nazarín* hasta la versión de Luis Buñuel. Continuando sobre la senda del cine, José Seoane Rivera expuso el proceso creativo de la adaptación de la obra de teatro *Divinas palabras* de Ramón Valle Inclán por el director de cine español José Luis García Sánchez. De la pantalla grande hubo un viaje hacia el escenario teatral y se presentaron las lecturas de Purificació Garcia Mascarell respecto a las escenas de erotismo en la comedia de Lope de Vega *El perro del hortelano*, respecto al tratamiento que le dieron los directores de teatro Magüi Mira y Eduardo Vasco.

La crítica literaria fue el tema preponderante en la Mesa 16, donde María Abril Hernández disertó sobre el tratamiento de la mujer gitana como protagonista en las novelas, de acuerdo a su rol social. A continuación, Manuel Herranz Martín hizo un recorrido filosófico sobre la importancia y las cualidades del realismo español a lo largo de la literatura española de los siglos XVI y XVII, distinguiéndolo del idealismo. Finalmente, Guadalupe Nieto Caballero se enfocó en la crítica literatura extremeña de acuerdo a las vanguardias históricas de Francisco Valdés.

La Mesa 17 osciló entre los siglos XVIII y XIX. Víctor Sauce Martín habló sobre el jesuita prerromántico Esteban de Arteaga, ofreciendo un análisis de sus categorías estéticas acerca de lo imitable y lo sublime. Después, Álvaro Enrique Vento Acosta se ocupó del tema de la profanación en una serie de autores decimonónicos. De esta época, pero en el escenario teatral, María del Pilar Nicolás Martínez presentó una comunicación sobre la presencia del teatro español en la representaciones dramáticas de Lisboa.

Hay escritores cuya herencia intelectual merece un homenaje o al menos una mención en cada congreso del gremio literario o filosófico. Sin duda alguna, Jorge Luis Borges es uno de ellos y no es extraño que la Mesa 18 estuviera dedicada a él, con enfoques bastante originales. La exposición de Jaime Romero Leo versó sobre lo terrible y lo inabarcable en una lectura de Lovecraft a partir del cuento borgiano *There are more things*. El universo temático del argentino es tan amplio que Xiomara Núñez Rodríguez pudo localizar una interpretación de la figura del judío en el cuento *El indigno* y Sergio Fernández Moreno señaló la influencia de la poesía escáldica islandesa en su *Noticia de los Kenningar* como un puente entre el barroco y el ultraísmo.

La Mesa 19 continuó con la simpatía por la literatura hispanoamericana. En primer lugar, Marcela Medina Balguerías planteó el debate si la novela *La fiesta del chivo* de Mario Vargas Llosa es una novela que denuncia a las dictaduras hispanoamericanas. Shihua He trasladó a la audiencia a la literatura mexicana para pensar sobre la ausencia y la presencia del yo de acuerdo a las traducciones de Octavio Paz a la lengua china., Del imaginario literario, se pasó al visual, sin salir de México, puesto que Weselina Gacinska se refirió a la mirada fotográfica en la obra de Juan Rulfo, con una presentación de fotografías que ilustraban claramente el paisaje jalisciense.

Tratándose este 2015 de un año simbólico por sus conmemoraciones, la Mesa 20 estuvo dedicada al centenario de Santa Teresa de Jesús. Alfonso Bartolomé Bartolomé hizo una comparación entre el misticismo religioso de Teresa de Ávila y el misticismo secular en la poesía de Claudio Rodríguez. Por su parte, Julio César Varas García presentó unos apuntes filológicos sobre la relación epistolar entre Juan de Ávila y la santa. Finalmente, Laura García Sánchez leyó la última comunicación de este congreso, trazando un hilo conductor desde la autora del *Libro de la vida* hasta *La Regenta* de Clarín.

Para la clausura oficial de estas Jornadas, el profesor José Teruel impartió una conferencia acerca de los ensayos de Carmen Martín Gaité. Al finalizar, los miembros de la Comisión Organizadora tuvieron el gusto de presentar el primer número de *Philobiblion: revista de literaturas hispánicas*, en la cual se publicaron las comunicaciones del congreso pasado y en el futuro será el espacio para las actas de las jornadas anuales sucesivas; a las cuales se les augura una gran continuidad.

Ficha técnica del congreso:

Título:	II Jornadas de investigación literaria. <i>Philobiblion</i>
Organizador:	Asociación de jóvenes hispanistas de la Universidad Autónoma de Madrid

Manuel LÓPEZ FORJAS